DIA 6 DE SEPTIEMBRE
SAN EUGENIO (505)

No sabemos nada de San Eugenio antes de que fuera nombrado obispo de Cartago a instancias de Huderico, rey de los vándalos en la época en que éstos dominaban gran parte de España y del norte de África.

Era un hombre moderado respecto a los cristianos, que acabó con los edictos de persecución que había decretado su padre.

Cuando nuestro santo ocupó su sede, se encontró con un gran problema personificado en Cirola, obispo arriano de Cartago. Este consideraba a Eugenio su enemigo personal, y por envidia acabó convenciendo a Huderico de que prohibiera al obispo católico abrir las puertas de sus iglesias a los vándalos. El santo replicó que sólo Dios podía abrir y cerrar las puertas de su reino, y que él estaba obligado a dejar entrar en la iglesia a todo el mundo.

El rey se irritó sobremanera; no estaba dispuesto a que un simple obispo le llevase la contraria. De modo que apostó soldados

a la puerta de la iglesia de Cartago con orden de no dejar entrar a nadie que se acercara con vestimenta vándala. Esto fue un contratiempo, pero los verdaderos seguidores de Cristo encontraron el modo de burlar a los guardias. Huderico sabía que estaba siendo engañado, pero no tenía modo de evitarlo.

Cirola, viendo que su primera estrategia no funcionaba, declaró una especie de «guerra de milagros» a San Eugenio. Habiendo oído que el obispo católico había sanado a un ciego de nacimiento, resolvió fingir que había hecho lo mismo, y contrató a un actor para que se hiciese pasar por invidente curado.

Huderico, pensando que le estaban tomando el pelo, envió al exilio a los dos obispos.

Cuando el monarca murió, Eugenio pudo volver a su sede, pero tuvo que volver a partir enseguida cuando el nuevo rey, que era arriano, proclamó una persecución contra la Iglesia.

Nuestro santo se refugió en un monasterio de Aquitania, donde vivió el resto de sus días como humilde monje.